

XXXI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS), Montevideo, Uruguay, 3 al 8 de diciembre de 2017

Los estudiantes universitarios mexicanos frente al cambio. La reforma educativa en la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM)

GT 24 “Sociología de la educación y políticas educativas”

Javier Rodríguez Lagunas (rolja56@gmail.com)

Juan Manuel Hernández Vázquez (jm.uami@gmail.com)

Marco Antonio Leyva Piña (marcolp2000@yahoo.com.mx)

Universidad Autónoma Metropolitana (UAM)

México

Resumen

El presente documento busca establecer los nuevos parámetros que se realizan en una universidad pública del orden federal en México, en el marco de la transformación de la educación superior orientada con criterios de mercado. En ese entorno, los estudiantes han ido transitando de ver críticamente los procesos de cambio a acomodarse acríticamente a los mismos. Específicamente, se hace una revisión de las perspectivas de los estudiantes sobre diversos aspectos de la reforma universitaria y se valora la *racionalidad* que se impone entre los universitarios en la disyuntiva del cambio. Lo que se presenta es parte de la investigación patrocinada por el Fondo SEP-CONACYT de investigación en ciencia básica “Los universitarios frente al cambio. Reforma educativa y proyecto social. Una perspectiva comparada”.

Palabras clave: universidad, reforma educativa, estudiantes universitarios

Introducción.

Los estudiantes universitarios, por lo menos en México y diversos países de América Latina y el Caribe, han sido sujetos protagónicos del sentido y destino de la universidad pública desde muy temprano el siglo XX. La gratuidad de la educación y la autonomía de las universidades, pueden señalarse como dos de sus principales derroteros. Desde la década de los años 80 del siglo pasado y hasta muy recientemente los estudiantes universitarios, especialmente en la UNAM, la UAM y el IPN (que son consideradas como la punta de lanza de la educación superior del país), en el marco de globalización de las economías y del trastocamiento de los modelos educativos por criterios de mercado, como base para relanzar

a las economías en el mundo entero, han vuelto a remarcar su intensión de defender a la institución universitaria pública y a su autonomía. Esto ha ocurrido sobre todo en un ambiente de discusión y acuerdo político tanto con los dirigentes de las Instituciones de Educación Superior (IES) como con los dirigentes de la política del país. Sin embargo, la situación varía fuertemente al observar las actitudes y formas de intervenir en los escenarios de diseño y operación de las recientes reformas en las universidades públicas, pues en este caso los estudiantes frente a su docencia y su currículo, son *rehenes* del aprendizaje y, a la vez, unos convencidos pragmáticos de que están recibiendo una buena educación.

Los estudiantes en el aula, son diferentes a los estudiantes en la plaza pública, de aquellos que discuten los proyectos y el sentido de sus instituciones. Ambos, en algún punto, participan de proyectos como los referidos, pero no necesariamente de discutir y aun cambiar la docencia y el curriculum escolar en el aula. ¿Cuáles son las apreciaciones que los *estudiantes del aula* tienen de sus docentes, de la docencia que reciben, de los conocimientos que hoy, con los cambios, se les están dando? ¿Cómo se inscriben en las dinámicas de los procesos de reforma en sus universidades? Lo que viene, busca indagar al respecto, considerando los resultados de la encuesta RUPA 2014 y de entrevistas colectivas (Grupos Focales, GF) aplicadas a estudiantes que fueron invitados a ellas.

El escenario político de la reforma educativa: renovar para acceder a la globalidad con calidad.

Hasta los años 70 la universidad pública mexicana se tejía a partir de la fuerza de las ideas y los conceptos y sobre los principios de apoyo a la sociedad. A partir de los años 80, la universidad inicia sus procesos de redefinición auspiciados por la orientación del Estado y las preferencias que éste hurgaba en las políticas de corte neoliberal que emergían muy al inicio de esa década (Acosta Silva, 2003; Kent, 2009). En términos de proyecto, el Estado mexicano, apoya desde entonces el crecimiento y desarrollo de las universidades bajo principios y prerrogativas de mercado. De la misma manera, en cuanto a su lógica de desarrollo auspicia el avance de las IES considerando criterios de calidad y, aunque no señalado claramente, de rentabilidad. El sistema de educación superior del país (SES) opera ahora considerando la renovación de las IES a partir de esos criterios y, a la vez, el estado

auspicia el desarrollo de las IES privadas, que han tenido en esta época su mejor momento (De Garay, 2002)¹.

Los ajustes fueron de financiamientos, de programas para mejora de las infraestructuras universitarias, de la búsqueda de la excelencia de sus académicos a partir de impulsar los posgrados, la investigación científica y tecnológica y de establecer medidas de bonificación al trabajo académico, entre lo destacable.

Los estudiantes universitarios desde entonces se someten a medidas de mejora del currículum escolar y del perfeccionamiento, o debemos decir la búsqueda de calidad y eficiencia, en los Planes y Programas de Estudio (PPE) de las distintas carreras universitarias; E ingresan a los centros superiores con controles mayores de selección a partir de exámenes que preparan organismos externos a las universidades, si bien esto último no se ha desarrollado en las universidades públicas federales como la UNAM y la UAM.

Desde el Estado se expresan y exponen formulaciones de desarrollo de la educación desde una visión de parteaguas, lo viejo ya no sirve y lo nuevo está surgiendo, que tiene una perspectiva apolítica (pues ya no importan los signos políticos, ni los grandes proyectos históricos), y que esgrime los cambios como necesarios y de naturaleza neutra, considerando el fin: acceder a la sociedad del conocimiento, que se presenta como inevitable y dependiente del paradigma de mercado (PNE (2007). Versión pdf; página SEP: 35-36).

“Efecto directo del nuevo escenario, con profundas implicaciones para el futuro de la educación, es la conformación de un *mercado internacional del conocimiento*. El surgimiento de servicios educativos de alcance internacional, y la transformación de las condiciones que determinan la propiedad intelectual, son dos de los fenómenos sobresalientes. Aunque es prematuro anticipar su evolución, el país debe prepararse para participar en este proceso.” (PNE (2007). Versión PDF; página SEP: 36, cursivas nuestras)

En la actualidad el Estado es el actor privilegiado pues ha configurado estrategias de desarrollo para las universidades públicas mexicanas en un formato de fuerte activismo: propone e implementa medidas que las IES públicas no pueden soslayar, a condición de quedar al margen de los presupuestos y de ser señaladas como tradicionales sin perfil global.

¹ Hasta el año 2000 las instituciones particulares o privadas, se hacían cargo del 32% de la matrícula total de educación superior (SEP, 2003)

El aditamento ha incluido medidas de evaluación y seguimiento que darían cuenta del real avance de las reformas, y que se tomaron como criterio y medida del tratamiento estatal para el otorgamiento financiero².

La versión UAM de la reforma universitaria. Confluencias, disonancias y recreaciones

En la UAM, el proceso de reformas inicia con las tres unidades académicas fundadoras, en franca discusión de lo que el modelo departamental habría alcanzado dos décadas después de su creación. Se desarrolla en un ambiente de ajuste de su ley orgánica que formula las Políticas Operacionales de Docencia (POD), hacia el año 2001, y trata de concretarse en un ambiente de reorganización y crecimiento institucional muy complicado que implicó la creación de dos unidades más, Cuajimalpa y Lerma. Entonces, las tres unidades precursoras debían hacer los cambios y las dos nuevas nacerían con ellos. Puede imaginarse lo complejo de este proceso de *alineamiento institucional de doble eje* que llevó a la reubicación de parte de su personal en las nuevas unidades, más en una que en otra, y generó un ambiente de valoración crítica del complejo proceso que se vivía y que no acababa de entenderse como se articularía coherentemente y, aún más, cómo terminaría.

Las POD fueron el resultado de un ejercicio de reflexión institucional, iniciado en 1999 a partir de la docencia, habida cuenta de la existencia de problemas en algunos parámetros que toda institución educativa tiene para determinar su desarrollo: la permanencia de sus estudiantes en la universidad; la constancia en sus estudios; la eficiencia terminal, todo lo cual establecía un diagnóstico que sugería la necesidad de adecuar la actividad docente (UAM, 2001). También se valoró la eficacia de las becas a los académicos, la relación de la docencia con la investigación, y se juzgó la necesidad de rehacer el plan de carrera académica de la institución (Gil Antón, 2005). No obstante que se siguió considerando la necesidad de incursionar en todos los programas de apoyo institucional al desarrollo de la docencia y la investigación (tipo PROMEP/PRODEF y SNI) que en general llevaron a la conformación de un nuevo académico universitario, no solo en la UAM, que no tiene comparativo en la historia reciente del país. (Galaz, Gil Antón, 2012; Grediaga, et. al., 2004).

² Lo que ha dado paso a todo un caudal de investigación educativa que se impone la tarea de explicar lo que pasa hoy con las IES en México, y de hecho también en América Latina. Se ha tratado de ver la influencia del estado frente a otros poderes que gravitan en torno a las IES, tanto en el centro del país como en los estados, Acosta, 2000/2010; Kent Serna, 1998; 2009;

La docencia UAM de acuerdo con las POD fueron transitando del modelo con que inicia en 1974 (y que ya había sido considerado innovador por su forma departamental) a otro que busca formar el nuevo perfil del profesionista a partir de una estructura interdisciplinar, con habilidades básicas (lectura y expresión oral y escrita, manejo de lenguajes formales, lengua extranjera), con un mayor sentido de indagación o investigación, crítico y propositivo. Podríamos agregar que el perfil del alumno tiende más a estimularse en él sus capacidades formativas, aunque no está claro que se busque necesariamente recrear el modelo Xochimilco en el sentido de “el alumno artífice de su propia formación”. Otro elemento sobre el que puede percibirse un énfasis, es la vinculación con el medio laboral profesional, lo que implica el reconocimiento de ese medio por parte de los alumnos en un momento anterior a la conclusión de los estudios, es por ello un elemento de preparación y orientación.

De esta manera, reforzamiento del perfil académico, muy orientado por la investigación, y reforma del modelo educativo, en el que se busca fomentar el desarrollo de las habilidades profesionales en la tónica de los modelos emergentes a nivel internacional, son las dos puntas de lanza de la propuesta UAM de reforma universitaria, a la que se suman diversas medidas emergentes, como los programas de tutoría y movilidad estudiantil, la perspectiva interdisciplinar en las UEA optativas de las carreras y el re perfil en el aprendizaje de los idiomas.

Visión del estudiante universitario en la actualidad (entre la crítica y el reposet)

Enfrentados con los totalitarismos, la antidemocracia y los sistemas político-partidarios que renuncian a las transformaciones para acceder a la calidad de vida de las poblaciones en México y el mundo, los estudiantes universitarios en cada momento del proceso de la sociedad mexicana ligada al neoliberalismo, han planteado sus desacuerdos con el sentido que se le ha dado, o se ha querido dar, a las reformas en las IES, especialmente a las universidades públicas del tipo de la UNAM, la UAM y el IPN. (; De Garay, Yolanda, 2002; Guzmán Gómez y Saucedo Ramos, 2007)

Por lo menos en dos momentos, uno en 1986 y otro en 1999, en una de las universidades más importantes del país, la UNAM, los estudiantes expresaron su inconformidad con los cambios y, puede decirse, encontraron eco en parte de los académicos universitarios (Acuña, A., 1987; Dorantes, 2005; Rodríguez Araujo, 2000). No obstante, por razones que hay que establecer

claramente, los estudiantes universitarios del resto de las universidades públicas del país, contaron con poco o nulo protagonismo frente a la oleada de los cambios que impulsaba el Estado en el conjunto de las universidades públicas, estatales y federales, del país.(Kent, 2009). En el caso de la UAM en el inter de las reformas de los Planes y Programas de Estudio (PPE), en el año 2008 hubo algunas expresiones de estudiantes, como en la UAMI y en la UAMX (aunque en este último caso de manera más bien limitada), a partir del grupo conocido como Asamblea Estudiantil (AE), que establecieron como crítica principal la pretensión neoliberal de los ajustes, tendiente a la privatización de la universidad pública, y la idea de que podría darse paso a una formación no profesional sino meramente técnica. Pero sus críticas en las movilizaciones derivaron a la forma de hacer las propuestas del cambio sin la participación de los estudiantes, es decir una crítica al autoritarismo de los directivos universitarios que, aparentemente, no buscaban hacer una comunicación de las necesidades de los cambios y, menos, de convocar a las comunidades universitarias a participar en los ajustes³.

Más recientemente, los estudiantes del IPN entre 2014-2015 detuvieron la actividad de todo tipo en esa institución, teniendo como objetivo el rechazo también a las medidas de reforma en las carreras que, se decía, llevarían a perfiles de egreso de Técnico Superior en lugar de profesional de nivel licenciatura. También fue rechazado el nuevo Reglamento Interno, considerado inadecuado. Ambas medidas fueron calificadas como autoritarias, al llegar a los estudiantes de manera sorpresiva. No fue suficiente la destitución de la directora general, ni la anulación tanto del Reglamento Interno, ni la cancelación de las reformas emprendidas a planes y programas de estudio para resolver el conflicto. Los estudiantes politécnicos buscaron más: avanzar hacia formas participativas y democráticas en el manejo del IPN⁴.

³ Lo anterior se señala, de acuerdo con los manifiestos, dípticos y trípticos, así como otras formas no documentales de expresión, que los miembros de la AE dieron a conocer en cada oportunidad, en el periodo de intervención más acusada de ese año.

⁴ Acuerdos del 9 de diciembre del 2014 como solución del conflicto:1) No represalias a los estudiantes que se mantuvieron en paro, así como crear la defensoría de los derechos politécnicos. Habrá un representante politécnico de derechos humanos 2) La no incorporación del nivel medio superior al Sistema Nacional de Bachilleratos que comprende la Reforma Integral de la Educación Media Superior (RIEMS) 3) Realizar el Congreso Nacional Politécnico (CNP) 4) Garantizar la no vinculación del IPN con el tecnológico nacional de México (TNM) 5) Que el IPN se encargue de la seguridad del Instituto, dando salida a la Policía Bancaria Industrial (PBI) 6) Cancelar las pensiones a los ex directores del Instituto 7) Denunciar de forma pública y dar seguimiento contra las personas que atenten contra estudiantes o la imagen del IPN (porros y grupos de choque al interior de la comunidad politécnica) 8) Incrementar el presupuesto de forma sustancial para la Educación

Las respuestas estudiantiles sobre las reformas emprendidas son manejadas en un nivel amplio: la defensa de la educación pública y gratuita; la defensa del profesionalismo frente al tecnicismo de la enseñanza superior pretendida; la defensa de la democracia en la gestión de las universidades, entre lo más importante y trascendente.

Pero en su dimensión *meso* y *micro* los procesos de las reformas en sus universidades avanzan con mucha menor valoración crítica y resistencia. Y es que las implementaciones de las reformas, que atraviesan diversos aspectos, son operadas con los consensos desde los distintos órganos de gobierno de las universidades, pese a que en ellos los estudiantes se ven y se sienten poco representados. Por ejemplo la reforma a los PPE de las carreras universitarias, se instrumentan a partir de, por lo menos, una doble consideración: La actualización de sus contenidos y la profesionalización en la formación; para lo que han pasado sendos procesos de certificación académica a partir de las CIIES, y de acreditación de organismos que representan a las profesiones, como las asociaciones y los colegios que, para efectos de acreditación, se validan en la COPAES. Son medidas ante las cuales los estudiantes, y sus representantes en los órganos colegiados, tácitamente aceptan: la actualización es necesaria y la acreditación y certificación de sus carreras, les promete un mejor perfil profesional en el campo laboral.

La profesión y la reforma en perspectiva estudiantil: ¿Qué necesita el mercado y qué nosotros?

En la perspectiva estudiantil, el contexto del trabajo profesional no resulta sencillo y, al parecer, sería más difícil si ellos no contaran con los nuevos aditamentos en su formación. Sin embargo, el panorama siendo difícil, es complejo pues la incorporación a las IES ha crecido fuertemente y, por ende, la competencia se está volviendo más imponente. Por un lado los ingresos crecen, la tasa actual de matriculación es cercana al 30% de la población entre 18 y 22 años; y los egresos se acumulan ya con un corpus profesional que entre el 2000 y el 2009 fue de 3 millones 18 mil 900 a nivel licenciatura.

Superior. El aumento para 2015 destinado al IPN será de 350 millones de pesos (mdp) buscando que este financiamiento llegue a 400 mdp, los cuales se destinarán a becas y mejora de infraestructura física del Instituto. <http://www.educacionfutura.org/movimiento-politecnico-cronologia/>

Ciertamente eso lleva a que la estructura de la ocupación, como los economistas lo refieren, se vaya edificando cada vez más por este componente de profesionistas, pero con mayores filtros de ingreso al mercado de trabajo, propiamente laborales y de subutilización profesional. Y es que la ocupación en México hacia el 2010 se conformó con cerca del 20% de profesionistas, cifra mayor a la habida en 1980, que fue de menos del 10%⁵; y se ha concentrado en un grupo de no más de 10 profesiones⁶ más el posgrado, que en 1990 fue del 53% y en el 2000 del 70%. En cuanto a las retribuciones salariales, el mercado de trabajo profesional no necesariamente trata adecuadamente a los profesionistas, de hecho aparecen relativamente deprimidos los ingresos entre 1990 y el 2000 si se considera que no solo no se incrementaron sino que incluso se redujeron de 7 mil pesos en 1990 a 6, 800 pesos en el 2000. Situación que parece tenuemente mejorar en el 2010, pues los ingreso promedio se acercaron a los 10 mil pesos. Considerando un total de profesionistas hacia el 2009 cercano a los 7 millones 800 mil, la tasa de desempleo abierto fue del 5% para el 2010, con 1 millón 250 mil más que se declararon económicamente inactivos. (ANUIES, 2004; Hernández Laos, Enrique; Solís, Ricardo, y Stefanovich, Ana F., 2012).

Con el anterior panorama, ubicamos a los profesionistas que la UAM prepara en un segmento de relativa capacidad de inclusión al medio laboral profesional, que sin embargo se va reduciendo en poco más de una década: entre 1989 y 1991 la tasa de incorporación del egresado UAM al medio laboral fue del 90.7%; en 1995 bajo al 88%; en el 2002 fue del 74.5%; en el 2005 sube al 83% y en el 2008, último año posible de explorar, fue del 71%. (Valenti, 1995; Muñoz Izquierdo, 1996; SIEEE, 2005 y 2008)

Si la tendencia descendente de incorporación laboral del egresado UAM continuara, entonces tendría que verse a la reforma institucional como un medio que ayude a la incorporación profesional de sus egresados, con una mejor formación y perfil competitivo, aunque hay que considerar que hay otros factores difíciles de ponderar pero que también se imponen en el proceso de incorporación profesional, como las condiciones macroeconómicas del país, las iniciativas de inversión productiva, la *cultura* empresarial frente al trabajo, etc.

⁵ De acuerdo con ANUIES (2004) había una incorporación de profesionistas en el medio laboral en 1990 del 11.6% y en 2000 de 15%.

⁶ Destacan por orden de importancia: Contaduría; Educación Básica, Secundaria y Normal; Administración; Derecho; Ingeniería Industrial; Medicina; Ingeniería civil; Arquitectura; Agronomía; Ingeniería Eléctrica

Para allanar el camino a esa mejor formación, se supone que las POD serían parte de la solución al problema. Su lógica es rearmar el modelo educativo y hacerlo asequible a los nuevos tiempos, de modo que se hacen propuestas de formas de enseñanza del conocimiento teórico, metodológico y de investigación, sobre la base de re conceptualizar interdisciplinariamente, y además se incorporan habilidades para la comunicación, para el estudio, para el trabajo en equipo y para el manejo de herramientas del tipo virtual. Pero la formación universitaria es más que eso, es también formación de una idea del sujeto profesional, de una visión de presente y futuro de él y de su entorno social, es una conciencia de la superación personal y social recreando los juicios y valores que han demostrado ser útiles para la persona en sociedad, es, a fin de cuentas, la formación integral del sujeto profesional.

La percepción estudiantil del cambio y la capacidad de incluirse en él.

En la UAM el paso más reciente de la reforma se expresa en la modificación y ulterior aplicación de los PPE a partir del año 2008. Esto sugiere que habría por lo menos una generación que ha egresado con ese nuevo perfil (la 2008-2012) y otra que se encontraba en proceso de formación hasta el momento de esta investigación (la 2010-2014), cuya finalidad fue la de observar las perspectivas de los estudiantes sobre el cambio operado. La información resultante de la encuesta la Reforma Universitaria desde la Perspectiva de los Alumnos (RUPA) en el 2014, aplicada en la UAM, que además se aplicó en otras tres universidades públicas estatales (Nayarit, Tlaxcala y Chiapas), es la base para el análisis siguiente.

Hay que tener en cuenta que de las cinco unidades de la UAM, tres operaron el proceso de reforma a partir de los ajustes (UAMA, UAMI y UAMX), y las dos restantes UAMC y UAML, iniciaron su actividad con los cambios, es decir nacieron bajo el nuevo formato.

Para hacer manejable la información de la encuesta, se hicieron un grupo de cinco índices que permiten hacer observaciones *grosso modo* de las transformaciones: Adecuación de la práctica docente a la política educativa, desde la perspectiva de los alumnos (APD); Participación estudiantil en las reformas (PE); Opiniones sobre la actividad académica (OAA); Opiniones sobre los servicios universitarios (OSU) y, finalmente, opiniones sobre el

proyecto social de la universidad (OPS). (Ver detalles de los componentes de cada índice en la tabla A1 del anexo). Lo encontrado se expone en la tabla 1

Tabla 1. Media de los índices, por unidad y sexo. Encuesta RUPA-UAM 2014

Índice	Min-Max V. medio	Azcapotzalco			Iztapalapa			Xochimilco			Cuajimalpa			Lerma			UAM		
		H	M	Tot al	H	M	Tot al	H	M	Tot al	H	M	Tot al	H	M	Tot al	H	M	Tot al
APD	10 - 40 25	30.4	31.8	31.1	30.7	31.3	31.0	32.4	32.1	32.2	30.5	32.4	31.5	30.4	32.2	31.6	31.2	31.8	31.5
PE	12 - 48 30	25.4	24.5	25.0	22.8	22.0	22.3	25.6	23.1	24.2	23.7	22.1	22.9	24.0	22.2	22.8	24.8	23.2	23.9
OAA	11 - 44 27.5	33.8	34.8	34.3	33.4	33.1	33.2	35.7	34.6	35.1	33.7	33.6	33.7	29.9	32.2	31.5	34.3	34.3	34.3
OSU	0 - 14 7	8.6	8.9	8.8	6.9	6.4	6.6	9.3	9.1	9.2	7.8	8.0	7.9	6.7	6.5	6.5	8.5	8.3	8.4
OPS	6 - 24 15	19.9	20.9	20.4	19.3	19.9	19.6	20.8	20.8	20.8	18.3	19.8	19.1	19.0	21.1	20.4	20.0	20.6	20.3

H, Hombres; M; Mujeres; APD, Adecuación de la práctica docente a la política educativa, desde la perspectiva de los alumnos; PE, Participación estudiantil en las reformas; OAA, Opiniones sobre la actividad académica; OSU, Opiniones sobre los servicios universitarios; OPS, Opiniones sobre el proyecto social de la universidad.

Fuente: Cálculos propios en STATA, con base en la encuesta *La reforma universitaria desde la perspectiva de los alumnos, UAM 2014*.

En general los valores adoptados por el conjunto de los índices muestran percepciones estudiantiles generalmente por arriba de los puntos medios de las escalas respectivas, salvo en los casos del índice OSU, en dos de las cinco unidades, y del índice PE que en todas las unidades se ubica por debajo. Lo anterior indica que las poblaciones estudiantiles de las unidades perciben cambios pero inciden poco en sus derroteros.

Ahora bien, haciendo observaciones particulares sobre algunos de los índices, la sentencia anterior tiene diversas connotaciones

Una primera es que considerando los componentes del índice APD, la actividad docente se orienta por criterios pedagógicos del tipo constructivista, pues considera la información previa que tienen sus estudiantes, las opiniones que expresan en clase, estimulan su participación en clase, valoran las opiniones expresadas, incitan la búsqueda de informaciones del curso más allá de la clase, ofrecen comentarios a los trabajos presentados por los alumnos. Prácticamente las frecuencias se ubican por arriba del 80% de respuestas positivas en casi todos los reactivos usados y queda patente esta tendencia al negar, casi 7 de cada 10, que los profesores creen que lo saben todo. De modo que, al parecer, el estudiante UAM, sin importar la unidad o campus y el sexo, perciben este tipo de docencia, que posiblemente tenga un relanzamiento a causa de las reformas implementadas.

Una segunda connotación, considerando los componentes del índice OAA, es que los estudiantes parecen confiados con los conocimientos que les ofrecen en sus carreras y apuestan a con ello colocarse bien en un futuro cercano tanto en el medio profesional como para iniciar estudios de posgrado, no obstante que 4 de cada 10 considera que está aprendiendo demasiada teoría que no tiene utilidad práctica; que 9 de cada 10 considera que la universidad debería establecer más convenios con otras universidades, y 4 de cada 10 apenas y conoce los programas de vinculación universitaria, como los de movilidad estudiantil, o tiene una opinión positiva sobre que los programas de tutorías mejoren su desempeño.

Considerando la información de Grupos Focales (GF) que se aplicaron a estudiantes en las distintas unidades, aparecieron observaciones en torno a los docentes y su docencia que son dignos de hacer relevantes: 1. Opiniones de que los académicos en general son buenos, pero eso puede cambiar de acuerdo con las carreras, la división y la unidad; en UAMI, por ejemplo, se considera que hay un fuerte perfil de formación en posgrados, pero no necesariamente en formación docente propiamente; en UAMX la lógica del sistema modular en varios casos se habría malinterpretado por el personal docente al grado de no hacerse cargo de propiamente enseñar, dejándoles toda la carga a sus alumnos; en UAMA podría haber áreas enteras con docentes que no ponen empeño en su actividad docente; en UAMC la docencia y la investigación en una misma persona tiene efectos positivos, pues hay mucho conocimiento, pero también negativos, pues no necesariamente se involucran con las clases; 2. En todas las unidades se observa el faltante en los PPE de ejercicios prácticos como parte de su formación, es decir hay un déficit en esa dirección, salvo en aquellas carreras que operan su formación centrados en base a los ejercicios y al trabajo de campo; 3. En varias unidades los estudiantes alertan en cuanto al desapego de los profesores-investigadores por la actividad docente, que podría tener efectos negativos en su formación; 4. Ligado a lo anterior, en varias de las unidades se insinúa un déficit de atención de los académicos como docentes en cuanto al cuidado de sus grupos y, sobre todo, la limitada dedicación luego de clase para atenderlos, ofrecerles asesorías adecuadas y, menos, tutorarlos.

Una tercera connotación, a partir de los componentes del índice OSU, lleva a considerar que los cambios no parecen debidamente acompañados con la implementación de los servicios

que la universidad ofrece a los estudiantes para facilitar su formación profesional, pues si bien hay unidades que se consideran suficientemente adecuadas en sus servicios, como la UAMA y la UAMX, hay otras, como la UAMI y la UAML en donde no se alcanza a cubrir una expectativa mínima. Además hay déficit evidente en toda la universidad tratándose, por ejemplo, de la red inalámbrica (70%), la sincronización de horarios de clase para el uso de las instalaciones (60%), o la utilidad de la bolsa de trabajo para vincular al alumno con el medio profesional (70%). En los GF hubo opiniones que coinciden con lo encontrado en la encuesta, en sentido del déficit de la infraestructura, de la atención en el servicio por parte de los encargados. En particular el servicio de cafetería, se considera deficiente y hace que muchos alumnos pierdan su tiempo haciendo fila para poder alcanzar algo del menú del día. Resalta que en GF donde participaron estudiantes de carreras que requieren laboratorios (en ingenierías y biológicas sobre todo), el déficit en los materiales, instrumentos y sustancias es reiterado. Las observaciones positivas de las instalaciones universitarias, coinciden con el evidente buen estado de las mismas (como ocurre en UAMX; UAMA y UAMC).

Una cuarta connotación, considerando los componentes del índice PE, es que como todo proceso de reforma, el de la UAM implica a sus comunidades académica y estudiantil, no solo en el sentido de aplicarse en su realización, sino en la concepción misma y la dirección que se le busca dar. En cuanto a los estudiantes, se ha señalado su proclividad a activarse y dar respuestas ante los procesos macro de los cambios, sobre todo en lo tocante a demandar el respeto por la institución pública, ante la posibilidad apenas insinuada de su privatización. Sin embargo, en cuanto a las dinámicas más concretas del cambio por cuanto involucra a sus carreras, como son la docencia y el modelo educativo que la mueve, parece haber fuertes limitaciones para que participen. Tan solo revisando el resultado del índice PE resulta evidente la limitación de los estudiantes a involucrarse en los procesos de reforma, pues en ninguna de las cinco unidades de la UAM se observa valores por arriba del valor medio del índice, si bien se distingue valores un poco mayores para la unidad Azcapotzalco (25) y Xochimilco (24.2), que sin embargo no llegan al valor medio de la escala, 30 (tabla 1).

Adentrándonos en los componentes del índice PE, en la tabla A2 del anexo se observa que las participaciones estudiantiles de orden académico, son relativamente bajas, pues involucran a poco más del 50% de los encuestados (como leer más de lo que se pide en el

curso, o compartir información académica por internet, o asistir por propia iniciativa a eventos académicos dentro de la universidad), y muy bajas cuando se trata de asistir a eventos artísticos dentro de la universidad, 44.3%. A esta ya reducida participación se asocia otra más reducida en cuanto a informarse, contribuir o aportar en los procesos de reforma, en donde el valor más alto, 23.7%, se alcanza en platicar con los compañeros sobre la reforma y el más bajo, 10.9%, en participar en alguna organización externa a la universidad para promover cambios en ella. Alcanzando frecuencias de alrededor el 15% en otras actividades como participar y asistir a reuniones de órganos institucionales en donde se discute la reforma o bien asistir a reuniones de organizaciones estudiantiles independientes de las autoridades para promover cambios. Estos resultados pueden sorprender pues se esperaría un mayor activismo tanto en el plano propiamente académico, como en el del involucramiento en las dinámicas de cambio. Sin embargo esa suposición tendría que emerger si hubiera espacios para los intercambios dentro de un ambiente social universitario que lo procure y eso, aparentemente, no se está verificando.

Bibliografía

Acosta Silva, Adrián (2003) Estado, políticas y universidades en un periodo de transición, Coed. Universidad de Guadalajara, Centro Universitario y FCE, México.

Acuña, A (1987), "Cronología del Movimiento Estudiantil de 1986-1987", Cuadernos Políticos, No.49/50

(http://www.ses.unam.mx/docencia/2012II/Acuna_CronologiaDelMovimientoEstudiantil.pdf)

ANUIES, (2004), El mercado de trabajo de los profesionistas en México. (chechar ficha)

De Garay, Adrián de, (2002): "Un sistema de educación superior, dos realidades distintas: la universidad pública y la universidad privada". Revista de la educación superior, XXXI, no. 122, abril-junio. ANUIES. México.

De Garay, Yolanda, (2002) Historia de un movimiento estudiantil. 1999-2001 (<http://www.biblioweb.tic.unam.mx/libros/movimiento/index.html>)

Dorantes, Gerardo L. (2005) La construcción de la agenda política en la UNAM, Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, vol. XLVII, núm. 193, enero-marzo, 2005, pp. 165- 212, UNAM, México.

Galaz, Jesús, Gil, Manuel, Padilla, Laura, Sevilla, Jorge y Arcos, José (2012) La reconfiguración de la profesión académica en México. México: UAS y UABC.

Gil Antón, Manuel, (2005) et. al., La carrera académica en la Universidad Autónoma Metropolitana. Un largo y sinuoso camino. UAM, México

Grediaga, 2004...

Guzmán Gómez, C. y Claudia Saucedo Ramos (coords.). (2007), La voz de los estudiantes. Experiencias en torno a la escuela, Universidad Nacional Autónoma de México-Ediciones Pomares, México.

Hernández Laos, Enrique; Solís, Ricardo, y Stefanovich, Ana F. (2013), Mercado laboral de profesionistas en México, Documentos, México, ANUIES

Kent, Rollin (2009), (Coordinador) Las políticas de educación superior en México durante la modernización. Un análisis regional, Anuiés, Biblioteca de la educación superior, México.

Muñoz Izquierdo, Carlos, (1996): Diferenciación institucional de la educación superior y mercados de trabajo, ANUIES, México

Rodríguez, Araujo Octavio (2000) El conflicto en la UNAM (1999-2000). Dos concepciones sobre la universidad pública, en Octavio Rodríguez Araujo, El conflicto en la UNAM (1999-2000), Ediciones El Caballito, México, pp. 11-67.

SEP, 2003, Informe Nacional sobre la Educación Superior en México.

SEP, 2007, Plan Nacional de Desarrollo.

SIEEE, (2005): Estudio de Seguimiento de egresados. Generaciones 1997-2002. Sistema de información de estudiantes, egresados y empleadores. UAM-Rectoría General, UAM, México.

SIEEE, (2008): Estudio de Seguimiento de egresados. Generaciones 2005-2008. Sistema de información de estudiantes, egresados y empleadores. UAM-Rectoría General, UAM, México.

UAM (2001), Una reflexión sobre la universidad desde la docencia, UAM, México.

Valenti Nigrini, Giovanna; (1995): “Investigación para evaluar la calidad de los servicios educativos de la UAM en el nivel de licenciatura”, *Informe final sobre* , UAM, México, noviembre.

ANEXOS

Tabla A1.1 Variables incluidas en la construcción de Índices basados en la encuesta RUPA-UAM 2014.

Índice Alpha ordinal KMO	Variables	Escala Min-Max Punto medio
APD Adecuación de la práctica docente a la política educativa, desde la perspectiva de los alumnos 0.8866 0.8782	I3 Los profesores crean estrategias de aprendizaje que toman en cuenta mis conocimientos previos. I4 Los profesores toman en cuenta las opiniones de los alumnos para trabajar en clase. I5 Los profesores expresan comentarios orales o escritos a los trabajos que realizan los estudiantes. I6 Los profesores estimulan la participación de sus alumnos en clase. I7 Los profesores estimulan que busque información por mi cuenta para responder mis dudas académicas. I8 Los profesores escuchan nuestras opiniones aun cuando no estén de acuerdo con ellas. I10 Los profesores recurren a debates, ejercicios prácticos o estudios de caso para desarrollar sus clases. I15 Es común que mis profesores se comuniquen conmigo para fines académicos por Facebook, correo electrónico u otros medios digitales. I17 Los profesores aprovechan los resultados de los exámenes para revisar temas en que los alumnos salimos mal. I17 Los profesores creen que lo saben todo.	10 - 40 25
PE Participación estudiantil en las reformas 0.9159 0.8957	III11 Leo más de lo que requiere los programas de los cursos. III13 Comparto información académica en Internet. III16 Asisto por iniciativa propia a eventos académicos dentro de la universidad. III18 Asisto a eventos artísticos (cine, teatro, danza, etc.) que organiza la universidad. III22 Solicito que se me asigne un tutor cuando no lo tengo. III28 Busco información por mi cuenta sobre las reformas universitarias. III29 Platico con mis compañeros acerca de las reformas universitarias. III30 Participo en alguna organización estudiantil independiente de las autoridades de la universidad para promover cambios en mi universidad III31 Asisto a las discusiones de los órganos universitarios para discutir las reformas universitarias. III32 Participo en discusiones de los órganos universitarios sobre las reformas universitarias. III33 Participo en alguna organización externa a la universidad para promover cambios en ella. V14 Siempre que puedo, participo en actividades que tienden a mejorar los servicios para los universitarios en la institución.	12 - 48 30
OAA Opiniones sobre la actividad académica 0.8734 0.8822	II23 El programa de tutorías ha contribuido al mejoramiento de mi desempeño académico. II24 Mi formación en la universidad me brinda una sólida base científica. II25 Mi formación en la universidad me brinda una sólida base humanística. II26 Mi formación en la universidad me brinda una sólida base técnica. II27 Mi formación en la universidad me acerca al ejercicio profesional. II28 Estoy aprendiendo cosas útiles para mi vida laboral. II30 Estoy desarrollando habilidades para buscar y organizar información obtenida de internet, bases de datos u otras fuentes. II31 Mi formación en la universidad me capacita para ingresar a un posgrado si así lo decido. II33 Estoy desarrollando habilidades para aprender por mi propia cuenta. V17 La vinculación que la institución ha logrado con el entorno económico de la región es muy importante. V18 El programa de movilidad de alumnos que maneja la universidad, nos ha dado nuevas opciones en nuestro desarrollo.	11 - 44 27.5

<p>OSU Opiniones sobre los servicios universitarios 0.8615 0.8014</p>	<p>I33 ¿Tienes una opinión favorable sobre la limpieza en las áreas comunes de la universidad? I35 ¿Tienes una opinión favorable sobre los servicios del comedor universitario? I38 ¿Consideras adecuado el mobiliario para el tipo de clases que recibes? IV8 La red inalámbrica de mi universidad es: V3 ¿Cómo calificas los servicios de vigilancia de tu universidad? (Tlax) V8 La forma de realizar los trámites escolares es eficaz. V9 Los servicios de biblioteca son eficaces. V10 Los servicios de cómputo son eficaces. V11 Los servicios médicos para los alumnos son eficaces. V12 Los servicios psicológicos para los alumnos son eficaces. V13 Los servicios deportivos para los alumnos son eficaces. V15 Las actividades de extensión y difusión de la cultura que organiza la universidad son atractivas. V16 Los horarios de clase se sincronizan bien con el uso de las instalaciones. V19 La bolsa de trabajo que maneja la universidad es útil para vincularnos al medio laboral.</p>	<p>0 - 14 7</p>
<p>OPS Opiniones sobre el proyecto social de la universidad 0.8765 0.7802</p>	<p>I19 En mi carrera se fomenta la ética profesional. I20 En mi carrera se fomenta la conciencia de responsabilidad social. I21 En mi carrera se discuten problemas nacionales. I22 En mi carrera se fomentan los valores sociales. II21 Mi universidad me ayuda a realizarme como persona. II22 Cuando comento noticias o problemas del país con mi familia, lo hago pensando en lo que he aprendido en mi carrera.</p>	<p>6 - 24 15</p>

KMO: ndice Kaiser-Meyer-Olkin de adecuación de la muestra.

Nota: La prueba SK de normalidad realizada en STATA, concluyó en que ninguno de los índices se ajusta a la normal, ya que el Pvalor (0.0000) en la prueba del sesgo resultó en todos los casos inferior a 0.05.

Fuente: Cálculos propios en STATA, con base en la encuesta *La reforma universitaria desde la perspectiva de los alumnos, UAM 2014*.

Tabla A2

Distribución porcentual en los componentes del índice PE (Participación estudiantil)			
Pregunta	Nunca o algunas veces	Siempre o muchas	Total
III11 Leo más de lo que requieren los programas de los cursos.	42,03	57,97	100,0
III13 Comparto información académica en Internet.	43,3	56,7	100,0
III16 Asisto por iniciativa propia a eventos académicos dentro de la universidad.	45,6	54,4	100,0
III18 Asisto a eventos artísticos (cine, teatro, danza, etc.) que organiza la universidad.	55,7	44,3	100,0
III22 Solicito que se me asigne un tutor cuando no lo tengo.	81,2	18,8	100,0
III28 Busco información por mi cuenta sobre las reformas universitarias.	78,3	21,7	100,0
III29 Platico con mis compañeros acerca de las reformas universitarias.	76,2	23,8	100,0
III30 Participo en alguna organización estudiantil independiente de las autoridades de la universidad para promover cambios en mi universidad	87,7	12,4	100,0
III31 Asisto a las discusiones de los órganos universitarios para discutir las reformas universitarias.	84,7	15,3	100,0
III32 Participo en discusiones de los órganos universitarios sobre las reformas universitarias.	86,6	13,4	100,0
III33 Participo en alguna organización externa a la universidad para promover cambios en ella.	89,1	10,9	100,0
	Desacuerdo	Acuerdo	Total
V14 Siempre que puedo, participo en actividades que tienden a mejorar los servicios para los universitarios en la institución.	72,8	27,2	100,0

Fuente: Cálculos propios en STATA, con base en la encuesta *La reforma universitaria desde la perspectiva de los alumnos, UAM 2014*.